

“Si pasamos el punto crítico, Vigo y A Coruña se inundarán en 2050”

JORNADA ▶ Antonio Ruiz de Elvira asegura que el escepticismo sobre el cambio climático se da entre personas de 30 a 50 años ▶ Dice que si no se toman medidas el deshielo de Groenlandia haría subir seis metros el nivel del mar

J. A. SANTIAGO

Antonio Ruiz de Elvira, catedrático de Física Aplicada habló ayer en Santiago sobre el cambio climático, como coordinador de una jornada sobre riesgos naturales auspiciada por la Xunta.

¿Por qué hay escepticismo sobre la realidad del cambio climático?

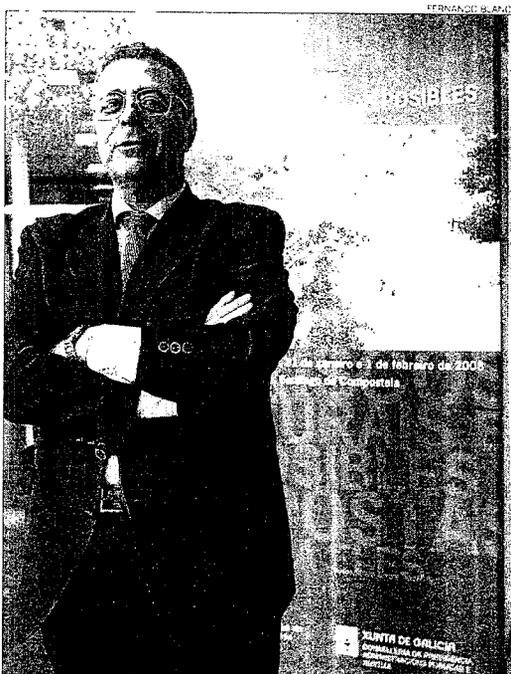
Hay escepticismo por dos razones sociológicas muy importantes. La primera es que el cambio climático es muy lento y muy general y, por lo tanto, no se ve como una inundación o un incendio, que se aprecian en el momento; la segunda es que si aceptamos la realidad del cambio climático tendríamos que cambiar muchas de nuestras formas de vida. Y el cambio es algo a lo que todos los seres humanos nos resistimos. Así que, como se ve poco y hay que cambiar, hay muchas personas que se resisten a aceptar la realidad.

¿Esa resistencia es generalizada o es algo particular de España?

-Esta resistencia es algo muy particular de España y de Estados Unidos. España es un país inmensamente conservador, aunque parezca que no, aunque gobierne el Partido Socialista. No nos gusta nada cambiar. De hecho, cuando entramos en Europa decidimos que queríamos seguir teniendo corridas de toros y cenas a las diez de la noche y así seguimos... Al mismo tiempo, hay intereses muy fuertes que no quieren el cambio porque están haciendo muchos negocios con la situación actual y pagan bastante para que se haga publicidad de que no existe el cambio climático.

¿Cómo convencería a niños de 9 ó 10 años de que el cambio climático es un riesgo para su futuro?

-Tengo una experiencia enorme



Antonio Ruiz de Elvira, catedrático de Física Aplicada en Alcalá

UN CALENTAMIENTO RÁPIDO

“Dirección opuesta a lo natural”

¿Hay energías alternativas, hay un espacio para la energía nuclear?

-Tenemos cantidad de recursos. Uno de ellos son los biocombustibles, aunque a menudo se habla de ellos como algo malo, pero no se dice la realidad. El mejor biocombustible de tipo graso es el aceite de ricino que es veneno para los seres humanos y, sin embargo, produce un aceite maravilloso para quemar y, además, se puede criar en toda España. Y alcohol

de la hierba. No necesitamos dejar de producir trigo ni maíz. Aquí en Galicia, lo mejor es el viento y las olas. En cuanto a la energía nuclear, si sustituimos toda la energía actual por energía nuclear, el uranio que hay en las minas de la Tierra no daría para más de un año. Creo que no hace ninguna falta utilizar energía nuclear cuando tenemos energías alternativas, más baratas, más seguras, más cómodas y más agradables para todos ■

me con los pequeños y no he tenido nunca ningún problema en convencer a niños pequeños o a jóvenes de 16 años. No tienen ningún problema en aceptar la realidad que están viendo todos los días. El problema son sus padres, porque incluso los abuelos también lo aceptan, ya que recuerdan cómo era el clima cuando ellos eran jóvenes y lo que ven ahora. Los que tienen el problema mayor para admitir el cambio climático son personas entre los treinta y los cincuenta años, porque tienen intereses, no quieren cambiar y se resisten como gato panza arriba a aceptar la realidad.

La gente de a pie, ¿qué puede hacer contra el cambio climático?

-La gente de a pie tiene muchas posibilidades. La mejor es votar, o sea elegir a gente, a políticos, que acepten la realidad. Pero luego lo mejor que se puede hacer para combatir el cambio climático es ahorrar dinero.

Esto quiere decir, por ejemplo, llevar los coches sin pegar frenazos bruscos, sin acelerar mucho; aislar las casas para no tirar el dinero, utilizar bombillas que consuman poca electricidad... En resumen, ahorrar dinero, porque el cambio climático se ha generado por un derroche absoluto de dinero que se produjo después de la II Guerra Mundial, cuando la gasolina era casi gratis y, como siguió siendo muy barata, nos hemos acostumbrado a tirarla. Por ejemplo, hay muchas casas que tienen ventanas con un cristal simple que pierden muchísimo calor; hay gente, incluso, que tiene la calefacción puesta cuando ventila. Y eso es tirar dinero, porque lo estamos tirando al aire. Lo mejor que puede hacer cualquier ciudadano para combatir el cambio climático es ahorrar su propio dinero para

gastárselo en cosas más útiles. - Todo esto que se está anunciando de que España podría convertirse, sobre todo en el Levante, en un desierto, y los datos sobre elevaciones en el nivel del mar, ¿cuándo se producirá y, en todo caso, son datos fiables?

Los datos de la elevación del nivel del mar son fiables. Los modelos dicen que vamos a tener problemas graves hacia el año 2050, pero si seguimos al ritmo actual estaremos muy cerca de un punto de no retorno, al que podemos llegar dentro de veinte años. Yo espero que no, porque ya se están tomando medidas. Si no se tomasen, si pasamos ese punto de no retorno dentro de veinte años -la fusión de los hielos de Groenlandia tardaría veinte años escasos-, ello significaría seis metros de subida para mediados de siglo.

Estamos muy cerca de un punto muy crítico que creo, estoy casi seguro vamos a conseguir frenar. Si no lo frenamos, a mediados de siglo A Coruña y Vigo estarían inundadas y el sur de España igual. La desertización, por otra parte, es un fenómeno que, incluso parando ahora, va a continuar porque las temperaturas son muy altas. Pasarán unos siglos antes de que se recupere la desertización actual. Si pasamos también aquí el punto crítico, el avance de la desertización sería muy rápido y el esquema actual de Almería llegaría prácticamente hasta Madrid.

¿Cómo distinguimos el cambio climático de la variación cíclica del clima?

Una persona normal no lo puede hacer, porque nuestra escala de tiempo es muy corta y nuestra memoria es muchísimo más corta. La tendencia natural era al enfriamiento. Todos los registros que tenemos de la temperatura de la Tierra indicaban que se estaba enfriando, porque el óptimo climático se produjo cuando la revolución agrícola, hace unos 10.000 años. Desde entonces, la temperatura va bajando hacia la siguiente glaciación, que tocaba dentro de 10.000 años. Y de repente, esto se ha invertido a una velocidad enorme. Eso es lo que distingue este cambio climático: el signo y la rapidez. Vamos a una rapidez diez veces mayor que la natural y en una dirección opuesta a la variación natural.

Olas 'frikis', huracanes o 'tsunamis', riesgos no descartables

Las aguas marítimas que rodean Galicia pueden originar situaciones problemáticas, porque los científicos están detectando que cada vez son más frecuentes las olas grandes. Así lo explica Antonio Ruiz de Elvira en su intervención en las jornadas Los Riesgos Naturales y las Posibles Respuestas frente a Ellos, organizadas por la Consellería de Presidencia. El catedrático de Física Aplicada de la

Universidad de Alcalá de Henares dijo, también, que la comunidad gallega se va a ver bastante afectada por el cambio climático. Ruiz de Elvira se refirió a lo que se ha dado en llamar *olas friki*, que son olas extremas, de un tamaño enorme y que se producen en un mar en calma. Para el catedrático gallego no sería descartable que el *Cordero* se hubiese visto afectado por algo similar, aunque recordó que las

condiciones meteorológicas de aquella jornada de hundimiento del pesquero eran malas por el temporal. En distinta dirección se pronunció José Carlos Nieto, profesor de Teoría de la Señal en Alcalá, quien descartó que una ola extraña pudiese provocar el accidente del arrastrero. En todo caso, los expertos abogaron por un seguimiento de este fenómeno para poder prevenir a los buques. Indica-

ron que podría hacerse una previsión de olas extremas a la vez que la predicción meteorológica. Los barcos, explicaron, aguantan bien el oleaje fuerte en condiciones normales, pero cuando la ola gigante cae sobre la popa es difícil de combatir.

Los científicos recordaron que hasta Galicia llegan olas procedentes de aguas frías, como Islandia o Canadá, que pueden interactuar con las más templadas

de la corriente del Golfo. Según Ruiz de Elvira, Galicia tampoco está libre de recibir huracanes, como ocurrió en 2006 con *Gordon*, o *tsunamis*. Alertó, además, de la variación en el régimen de lluvias en la comunidad y dijo que se van espaciando las lluvias suaves que antes eran frecuentes en el otoño, pasando a ser ahora de mayor intensidad y con riesgo de producir inundaciones ■ J.A.